26.08.2008 | Clarín.com | El País

Apuran una mejora de ingresos, pero sin reabrir las paritarias

00:00

La CGT espera que el Gobierno concrete en los próximos días las medidas que le prometió para favorecer a los asalariados: elevar los topes de Ganancias y subir las asignaciones familiares. A cambio, no pedirá otro ajuste salarial.

Por: Leonardo Mindez

Saben que no habrá reapertura de paritarias en 2008 y aceptaron aguardar la evolución de la inflación en los próximos meses antes de insistir con una compensación salarial para este año. Pero para otros reclamos, la paciencia se está agotando.

La CGT espera que el Gobierno comience a cumplir con las promesas que le hizo de resolver, al menos, algunos de los reclamos que la cúpula gremial llevó en sus últimas visitas a la Casa Rosada.

Todo sea por mostrar a sus bases que sirve de algo la posición dialoguista y conciliadora, mientras desde la vereda de enfrente Luis Barrionuevo intenta sacar provecho tensando la cuerda y logra que su CGT disidente sea recibida en el Episcopado, como ocurrió ayer.

Aunque ya pasaron 15 días desde el último encuentro con el jefe de Gabinete, Sergio Massa, y se estiraron los plazos para concretar las soluciones ofrecidas entonces, tres altos dirigentes de la CGT confiaron a Clarín que la expectativa está puesta en que el Ministerio de Trabajo y la Jefatura de Gabinete cumplan con las señales que les enviaron en los últimos días y entre esta semana y la próxima lleguen los esperados anuncios.

Se trataría, en concreto, de cuatro resoluciones, según la información que hizo llegar el Gobierno a la conducción de la CGT:

Un aumento de entre el 20 y 25 por ciento en las asignaciones familiares, hoy fijadas entre los 50 y los 100 pesos y sólo para los salarios menores a $ 4.000. Aunque no está claro si se decidirá la universalización del beneficio para todos los trabajadores con hijos que vienen reclamando los sindicatos.

La elevación del tope salarial sobre el que se calcula el aporte a las obras sociales. De los actuales $ 4.800 pasaría a $ 7.800.

También el mínimo no imponible a partir del que se tributa el impuesto a las Ganancias se elevaría alrededor de un 20 por ciento. Aunque, en este caso, no se produciría la anulación definitiva que reclaman los sindicatos de la tablita creada por el ex ministro de Economía José Luis Machinea, según la cual algunos trabajadores que reciben un aumento en sus salarios terminan perjudicados, al percibir un menor ingreso de bolsillo.

Por último, se instrumentaría alguna solución para el problema que tienen las obras sociales con los monotributistas, a los que deben brindar un servicio igual al del resto de los trabajadores, aunque sólo reciben de ellos aportes de 37 pesos. Y esto, a pesar de que en abril pasado se produjo un incremento cercano al 50 por ciento en ese aporte.

Desde el Gobierno también hicieron saber a los popes sindicales que se analiza la posibilidad de eliminar el impuesto al cheque para los movimientos de dinero que realizan las obras sociales.

Mañana se reunirá la mesa chica de la conducción de la CGT para "atar todos los cables" y que se confirmen estos anuncios, explicó uno de los sindicalistas que participará de la reunión.

No habrá, por ahora, reclamo de aumento de sueldos. A pesar de la preocupación por la pérdida del poder adquisitivo de los salarios en la carrera contra la inflación, Hugo Moyano se comprometió a frenar cualquier pedido de reapertura de paritarias después de que Massa le pidiera prudencia.

"Hay un acuerdo a la espera de que el Gobierno logre domar la inflación. Y en octubre evaluaremos si eso ocurrió o debemos pedir, al menos, un aumento fijo para todos antes de fin de año, como ya ocurrió otras veces", reveló otro dirigente de la cúpula cegetista.

Por las dudas, el fin de semana pasado, la secretaria de Trabajo, Noemí Rial, se apuró a aclarar que "no hay ningún pedido para reabrir las paritarias" ni "incremento salarial" en estudio.

Mientras tanto, la CGT Azul y Blanca, ignorada por la Casa Rosada, logró ayer el reconocimiento de la Iglesia. Barrionuevo visitó al presidente la Pastoral Social, Jorge Casaretto, que a su vez lo invitó a participar del encuentro nacional que organizará el mes próximo el Episcopado en La Cumbre.

A su salida, Barrionuevo reclamó por "la plata de las obras sociales que no se está distribuyendo" y "terminar con la mentira del INDEC", de la que responsabilizó a Néstor Kirchner.

También pidió un inmediato aumento de sueldos "mediante un decreto de necesidad y urgencia". Y anunció que presentará esta semana un proyecto de ley en el Congreso para que se grave con un IVA diferenciado de 4 o 5 por ciento a 25 productos de la canasta básica.

http://www.clarin.com/diario/2008/08/26/elpais/p-01746182.htm

Imprimir

Copyright 1996-2008 Clarín.com - All rights reserved
Directora Ernestina Herrera de Noble